

## ***En homenaje a la profesora Rafaela Castrillo Márquez***

M<sup>a</sup> Jesús VIGUERA MOLINS  
UCM

Esta revista, *Anaquel de Estudios Árabes*, debe mucho a la profesora Rafaela Castrillo Márquez, y es natural que desde sus páginas lo recordemos y se lo agradezcamos, ahora que, en su jubilación, sus compañeros del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos la recordamos con todo afecto y queremos dedicar este volumen en homenaje a su calidad profesional y humana.

La profesora Castrillo<sup>1</sup>, nacida en Madrid, el 14 de julio de 1931, se licenció en Filología y Letras (Sección de Filología Semítica), por la Universidad de Madrid, en el año 1953, y cuatro años más tarde se doctoró en esta misma Universidad, hoy llamada Complutense, en esa misma Sección. Su Tesis Doctoral se titula *El África del Norte en el "A'māl al-a'lām" de Ibn al-Ja'fīb. Los primeros emires y dinastías Aglabí, 'Ubaydí y Šinhāyī*, y fue dirigida por Don Emilio García Gómez. Un ejemplar mecanografiado de esta Tesis se conserva en la Biblioteca del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense, y en su forma y contenido muestra ya las virtudes científicas de la profesora Castrillo: erudición, exactitud, concreción, claridad, depurado estilo...

En plenos años '50, en la Universidad de Madrid, la presencia magistral de García Gómez suscitaba vocaciones, y las encaminaba hacia el estudio de al-Andalus, siempre que los alumnos le hubieran demostrado sus capacidades. Don Emilio por entonces atendía cada vez más a la historia, y por eso Rafaela Castrillo declara, en el prólogo de su Tesis, cómo, decidida a hacerla: "la historia de la España musulmana atraía especialmente mi atención por ser éste un campo en el que quedan todavía numerosas cuestiones de gran importancia por esclarecer, cada una de las cuales merecían ser objeto de un detenido estudio. Y polarizada ya hacia el campo histórico, mi maestro Don Emilio García Gómez me hizo ver el interés que encerraría hacer la traducción de la parte relativa a al-Andalus del *A'māl al-a'lām*, así como revisar la edición que del texto árabe tenía publicada el profesor Lévi-Provençal, defectuosa en muchas ocasiones. Pero apenas había comenzado a considerar la posibilidad de este trabajo como objeto de mi Tesis, mi maestro me sugirió la idea de solicitar la beca que por aquel entonces había convocado el Instituto de Estudios Africanos para Licenciados en Filosofía y Letras que desearan hacer su Tesis Doctoral sobre el Norte de África...".

Estos testimonios son reflejos muy interesantes de las situaciones, orientaciones y posibilidades, por las que entonces pasaba el arabismo español, y, entre otras circunstancias cabe insistir en la relativa primicia que supone la temática histórica de esta Tesis Doctoral, mientras casi todas las demás dirigidas hasta entonces por García Gómez trataban de Literatura; pero no voy a extenderme más en esto, que podrá analizarse con más atención en otro lugar. Otra de las primicias es que, aunque ocurriera por la fuerza del Destino (es decir, de una convocatoria de becas), el objetivo principal aunque no absoluto de la Tesis ya

---

<sup>1</sup> Tomo los datos de su *Curriculum vitae*, por ella misma elaborado, acerca de sus títulos, actividad profesional y relación de sus publicaciones.

no iba a ser al-Andalus, sino el Magreb, pues había que “encontrar un tema que, cumpliendo las condiciones exigidas en la convocatoria, no se apartara de mi propósito inicial: el marco de la historia de la España musulmana. El mismo *A ‘māl al-a ‘lām* vino a proporcionarme la solución adecuada, ya que, de un lado, tratábase de una obra escrita por un [andalusí] español, por una de las figuras que más prestigio dieron a las letras arábigoandaluzas, y, de otro, su tercera parte se hallaba dedicada íntegramente a la historia del Norte de África”.

Y la Tesis se cumplió con toda exactitud, traduciendo Rafaela Castrillo casi la mitad de la tercera parte de esta obra de Ibn al-Jaṭīb, *A ‘māl al-a ‘lām*, anotándola por extenso, y corrigiendo incluso la edición existente de Ḥ. Ḥ. ‘Abd al-Wahhāb gracias a la meticulosidad de su comparación con otras fuentes y a sus certeras deducciones lingüísticas y contextuales, sin poder obtener el solicitado microfilm del manuscrito, conservado en “la Biblioteca de la Gran Mezquita al-Zaytūna, de Túnez”. En todo se procede, en esta Tesis, con las formas características de la mejor filología, incluso al añadirse dos apéndices, bien justificados: “al tratar Ibn al-Jaṭīb en esta tercera parte de los monarcas ‘ubaydīs lo hace accidentalmente, a grandes rasgos, por haberse detenido ya en su exposición en la primera parte de la obra. Y el [editor] Sr. ‘Abd al-Wahhāb, acudiendo a lo allí expuesto, inserta a modo de inciso la historia de los cuatro primeros monarcas ‘ubaydīs... al llegar a este punto en mi traducción, y para no romper la continuidad del relato, prefería omitir, por el momento, el inciso del editor, y recogerlo más tarde en un Apéndice, añadiendo además la historia de los restantes monarcas de esta dinastía, según se contiene en la primera parte del *A ‘māl*, la cual pude extraer del manuscrito conservado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, de Madrid”.

Me he extendido en citar este párrafo porque muestra ya una familiaridad con los manuscritos y un compromiso nada rutinario con los textos, lo cual, que será rasgo continuo del quehacer investigador de Rafaela Castrillo, se confirma en la Tesis con la adición de un segundo Apéndice, desde la más lógica deducción “al hacer la traducción de la dinastía ṣinhāyī, pensé en la conveniencia de completar su estudio con la historia de la rama de esta familia que, emigrada a al-Andalus, había reinado allí al sobrevenir el derrumbamiento y la descomposición del Califato de Córdoba. Para ello acudí a la segunda parte de la obra, editada por el Profesor Lévi-Provençal, extrayendo de ella lo referente a la dinastía granadina fundada por el ṣinhāyī Zāwī b.<sup>2</sup> Zīrī b. Manād, y, cotejándolo con el manuscrito de la Real Academia de la Historia y señalando en nota las diferencias y correcciones pertinentes...”.

La Tesis Doctoral, dándose la mano “africanismo” y “arabismo”, se publicó en Madrid en 1958, por el Instituto de Estudios Africanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y sus contribuciones textuales e históricas han sido reconocidas desde entonces por toda la investigación posterior, tanto por la materia ofrecida en la traducción y sus notas cuanto por la ofrecida en un precioso “esbozo biográfico de Ibn al-Jaṭīb” y en unas certeras “consideradas críticas acerca del *A ‘māl al-a ‘lām*”, que se cierran con una gran constatación<sup>3</sup>, fruto de otro de sus rasgos permanentes, su cordura intelectual, incluso entonces, cuando era una muy joven doctoranda, capaz de captar: “a través del *A ‘māl al-*

<sup>2</sup> Zāwī b.” está añadido a mano en el texto mecanografiado de la Tesis Doctoral.

<sup>3</sup> En la pág. 26 de la Tesis Doctoral.

*a'lām* la personalidad histórica de Ibn al-Jaṭīb no es capaz de anular su personalidad literaria, cuya presencia se observa a cada momento. Buena prueba de ello es su inclinación a insertar dichos y anécdotas, así como a intercalar versos, que rompen la sequedad del dato histórico... y no faltan tampoco los comentarios personales, en ocasiones de tipo ascético que convierten esta obra en algo bien distinto de una mera recopilación de hechos y noticias, impersonal y fría”. Ibn al-Jaṭīb está entero en esta apreciación.

En su ejercicio profesional, Rafaela Castrillo ha mantenido una doble vertiente, combinada por el lazo de su atención a los libros. Cronológicamente primero fue Funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, por oposición, desde 1955 hasta 1989, años en los que desempeñó los siguientes puestos: Jefe de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Vicedirectora de la Biblioteca de la Universidad Complutense, Bibliotecaria del Palacio Real, Directora de la Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Pocos nuevos doctores arabistas se pudieron incorporar a la docencia universitaria en la segunda mitad de los años '50, pero Rafaela Castrillo fue nombrada Profesora Encargada de Curso en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, entre 1959 y 1964, a continuación, y hasta 1969, Profesora Encargada de Cátedra, en la misma Facultad. En esos años nos dio clase, a mi curso de 4º de especialidad de Filología Semítica (Árabe e Islam); y su seria disciplina consiguió de nosotros –y pese a nosotros– que nos aprendiéramos frases en árabe, y que conjugáramos con más habilidad. Pertenece Rafaela Castrillo al tipo mejor de profesores claros y directos, todo verdad. En 1969 obtuvo por oposición su nombramiento de Profesora Adjunta, que fue pasando por diversas designaciones, según se iban creando tales cuerpos: Profesora Adjunta Numeraria (entre 1973 y 1983) y Profesora Titular de Universidad (desde 1983 hasta su jubilación en 2001).

Admiro sus cuarenta y seis años de ejercicio profesional, por la plenitud de su contenido y extensión. Ha participado en numerosos congresos y reuniones, nacionales y extranjeros. Ha ostentado la representación de la Asociación Nacional de Bibliotecarios Españoles (ANABAD) ante la International Federation of Libraries Association (IFLA) en sus reuniones de Lausana (1976), Bruselas (1977), Checoslovaquia (1978) y de Copenhague (1979). Y ha formado parte también de buen número de Tribunales de oposición a Cuerpos de Bibliotecarios y de Profesores Titulares de Universidad, así como Tribunales de Doctorado. Todos sus compañeros de trabajo la han estimado y respetado siempre, no conozco excepción. Nunca ha escatimado su trabajo.

Su doble vertiente profesional, bibliotecaria y arabista, se refleja en sus publicaciones, y aunque aquí atenderé sobre todo a las relacionadas con el segundo de sus ámbitos, no debo dejar de recordar, del primero, algunas contribuciones que muestran su dedicación a los libros; por ejemplo, en 1971 redactó los textos de la exposición, celebrada en Madrid sobre *58 incunables de medicina en la Universidad de Madrid* (Madrid, 1971), y en colaboración con M. Del Corral, tradujo las *Normas para escuelas de Biblioteconomía* (Madrid, 1977). Además, su *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI existentes en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense* (Madrid, 1985).

De sus estancias en las bibliotecas provienen una serie de materiales inéditos o necesitados de atención que Rafaela Castrillo publicó y estudió, fijándose en aspectos muy diversos que le salían al paso, como en “Presupuesto familiar y coste de la vida en el

Madrid de 1772” (*Reales Sitios*, 1987), y en “La Feria de Sevilla. Visión literaria de un lienzo de pintor Manuel Rodríguez de Guzmán” (*Reales Sitios*, 1994); o fijándose en aspectos arabistas y africanistas, como en “*Descripción del Imperio de Marruecos*, por Carlos Batier, y *Noticias de la ciudad de Tetuán*, por Francisco Pacheco” (*Sharq al-Andalus*, 1990), *El Diario Africano de Francisco de Zamora. Una fuente inédita para la historia de Ceuta en el siglo XVIII* (Ceuta, 1991), y “La description de l’Empire du Maroc réalisée en 1797 par un horloger du monarque Sīdī Muḥammad b. ‘Abd Allāh” (*Le Patrimoine Andaloux dans la culture arabe et espagnole*, Túnez, 1991).

De esos hallazgos de documentación y pistas hay más o menos rastros también en otras de sus áreas temáticas, como el ámbito de los manuscritos, el relacionado con Granada, y el de temas varios. En este último caso se cuentan sus: “Alcira. Apuntes para su historia medieval” (*Revista de la Universidad de Madrid. Homenaje a Don Ramón Menéndez Pidal*; que se reimprimió en *Sharq al-Andalus*, 1997), “‘Abd al-Raḥmān II: paz y remodelación” (*Historia 16*, 1991), e “Instituciones políticas de las dinastías almorávide y almohade” (*Historia de España de Menéndez Pidal*, VIII-2, Madrid, 1997), además de algunas entradas en la *Gran Enciclopedia Rialp*, 1975 (“Árabes”, historia y literatura; “Drusos”; “Hispano-árabe”, literatura; “Moaxaja” y “Zéjel”).

En el ámbito de los manuscritos, algunos artículos significativos: “Descripción de al-Andalus según un ms. de la Biblioteca de Palacio” (*Al-Andalus*, 1969), “Más sobre un ms. de la Biblioteca de Palacio” (*Al-Andalus*, 1975), “Un manuscrito de tema morisco en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid” (*Anaquel de Estudios Árabes*, 1990), y también “Ibn al-‘Arabī al-Ma‘āfirī en la Biblioteca Nacional de Madrid: descripción de los mss. de este autor que en ella se conservan” (*Cuadernos de Filología Italiana*, 2000).

Y dejo para señalar al final su retorno a los temas directos o próximos a su tesis Doctoral, siempre son esas referencias que siempre sabe extraer a las bibliotecas. Claro está que la profesora Castrillo culminó lo iniciado en aquella Tesis antes descrita, pues estudió y tradujo toda la parte tercera de la crónica de Ibn al-Jaṭīb, publicándola con el título: *Kitāb a‘māl al-a‘lām de Ibn al-Jaṭīb. Parte 3ª. Historia Medieval Islámica del Norte de África y Sicilia* (Madrid, 1983), y ya en las proximidades de Granada y de Ibn al-Jaṭīb ha publicado: “Una carta granadina en el monasterio de Guadalupe” (*Al-Andalus*, 1961), “Salobreña, prisión real de la dinastía naṣrī” (*Al-Andalus*, 1963), “Yahyà b. Huḍayl, iniciador de Ibn al-Jaṭīb en el conocimiento de la ciencia médica” (*Al-Qanṭara*, 1986) y “El Romancero del Rey Chico de Granada en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid” (*Qurṭuba*, 2000).

A la primera Secretaria de Redacción de *Anaquel de Estudios Árabes*, esta revista dedica este volumen con mucha admiración, respeto y afecto.